

## PENTECOSTÉS 2017 LA PRUEBA INDUBITABLE DE LA RESURRECCIÓN

Hechos 1:1-3:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a **hacer** y a **enseñar**,

**A** sí comienza el Libro de Hechos, que es un libro de transición entre la Administración de la Ley ·hacia el final con Jesucristo presente· y la Administración de la Gracia o del Secreto Sagrado o Divino. Fue escrito por Lucas, el mismo escritor del Evangelio que lleva su nombre. Ese es el “primer tratado” que menciona el versículo uno. ¿De qué habló en ese primer tratado? De las cosas que Jesús comenzó a:

1° Hacer

2° Enseñar

Observe cuidadosamente el orden de estas dos acciones que hizo nuestro Señor. Primero dice que hizo y luego que enseñó. La forma más elevada de enseñanza es con el ejemplo. Nuestro Señor hizo y nuestro Señor enseñó. El siguiente versículo nos dice hasta cuándo registró Lucas lo que Jesús enseñó haciendo.

2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con **muchas pruebas indubitables**, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Se les presentó vivo a los Apóstoles después de haber muerto y lo hizo con muchas **pruebas indubitables**. Quiere decir que las pruebas que dio de su resurrección no tenían ni la sombra de una duda. Esas presentaciones de nuestro Señor a sus Apóstoles y a sus discípulos testimoniaban que había resucitado con un **cuerpo nuevo**. Esto es muy importante<sup>1</sup> para nosotros. En esto es necesario que hagamos mucho hincapié; tenemos que prestar mucha atención porque...

---

<sup>1</sup> Puede estudiar la Enseñanza N° 55 *La garantía de la resurrección*

## ► La resurrección de nuestro Señor es la garantía de que Dios nos resucitará a nosotros ◀

Romanos 8:11:

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

El espíritu es de Dios mediante el cual levantó a Jesús de los muertos. Ese espíritu santo de Dios ·ahora en nosotros· es mediante el cual nos levantará a nosotros al regreso de Su Hijo por sus santos. Muy claramente→ Dios vivificó a Su Hijo unigénito; vivificará también a Sus otros hijos.

1 Corintios 15:1-8, 12-23:

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

El orden lógico de este acontecimiento fundamental para la humanidad toda es:

1° Cristo murió por nuestros pecados

2° Fue sepultado

Esto es sustitución. Dios lo hizo en él por nosotros, en nuestro perpetuo beneficio.

Estas son dos cosas que solamente a un ser humano pueden ocurrirle: morir y ser sepultado. La tercera está garantizada para cualquier ser humano que sea hijo de Dios, es decir si cree y confiesa como dice Romanos 10:9.

3° Resucitó.

Nuestro Señor fue resucitado por Dios al tercer día, nosotros lo seremos, cuando él regrese. Emociona leer estos registros del amor de nuestro Padre celestial en mostrarnos en Su Palabra ·que es Su testimonio· acerca de la resurrección de Su Hijo con la que nos garantiza la nuestra. Con esa resurrección tendremos cuerpos nuevos y estaremos habilitados para la vida por siempre en Su Reino bajo el mando de Su Hijo.

5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

Esos más de quinientos hermanos tuvieron el testimonio de la resurrección, a Jesús mismo resucitado frente a sus ojos. Nuestro testimonio es igual de fiel pues es esta Palabra que estamos leyendo y es también cada vez que hablamos en lenguas. Este capítulo continúa discurrendo acerca de la resurrección de Jesucristo. Algunos entre nuestros hermanos de Corinto decían que la resurrección de los santos no iba a ocurrir. Creer eso es un verdadero problema, entonces Pablo, hablando por revelación corrige el serio error en el que ellos estaban<sup>2</sup>.

1 Corintios 15:12-20:

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos,...

Ellos predicaban que Cristo resucitó de los muertos. Lo mismo hacemos nosotros. ¡Es uno de los “elementos” de Romanos 10:9!

...¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Así que Pablo está haciendo una declaración absurda para que ellos puedan ver su error. En el hipotético caso que no vaya a haber resurrección, entonces todo lo que prediquemos de la Palabra de Dios sería vano, sería vacío y nuestra creencia también lo sería. ¡Gracias a Dios que no es así! ¿Qué pasaría si creyéramos esa mentira?

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

► Nuestra resurrección garantizada por la resurrección de nuestro Señor.

Lo que Pablo les dice aquí es que ellos les habían dicho o testificado acerca de la resurrección y si eso no hubiese sido verdad entonces ellos serían falsos testigos de Dios. Pero no lo eran porque la resurrección ocurrió y la garantía la tenían ellos igual que la tenemos nosotros con el espíritu santo de Dios en nosotros cada vez que hablamos en lenguas.

<sup>2</sup> Puede descargar la Enseñanza N° 74 1 Corintios 15

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

Si no hubiese habido resurrección no hubiésemos tenido acceso a todas las cosas que hemos visto que tenemos acceso gracias justamente a la resurrección que sí ocurrió. Tenemos acceso a vida espiritual, a espíritu santo dentro nuestro y a poder manifestarlo, tenemos acceso a andar en vida nueva. Gracias a que Jesús resucitó, luego ascendió y se sentó a la diestra de Dios ganamos un intercesor. Tenemos acceso a la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos. Tenemos acceso a la salvación, fuimos librados de la ira venidera, ya no estamos en nuestros pecados...

18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Si así hubiesen sido las cosas (como dicen los versículos 16 y 17) entonces esta vida que vivimos, que vemos, sería el final, no habría nada más. Pero no es así. Hay más. Tenemos vida por siempre.

19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

De nuevo si las cosas hubiesen sido que en realidad Jesús no hubiera resucitado, entonces seríamos dignos de lástima. Pero esto, que algunos de los de la iglesia de Corinto decían, era una locura a todas luces. Por eso el versículo veinte comienza con “mas ahora”, es decir en contraste a eso que algunos decían...

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; **primicias** de los que durmieron es hecho.

Al decir “primicias” quiere decir que habrá más seres humanos, como él, que le sigan. Por ahora ·tan solo por ahora· es el único. Nuestro Señor es las primicias, nosotros somos las “segundicias”. Ya sea, que en los tiempos de Dios, nos toque dormir o velar el regreso de nuestro Señor, tenemos la prueba indubitable en nosotros que seremos resucitados como él lo fue y que viviremos por siempre con un cuerpo como el suyo.

Colosenses 3:4:

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Cuando uno escucha hablar en lenguas es la absoluta prueba de que Cristo fue resucitado, fue ascendido y fue sentado a la diestra de Dios, su

Padre y el nuestro. La redención fue completada. ▶ La pasada resurrección de mi Señor es la garantía de mi futura resurrección ◀

1 Corintios 15:21-23:

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre [Adán], también por un hombre [Jesús] la resurrección de los muertos.

Adán ▶ | Hombre Ser humano | ◀ Jesús

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo [nosotros, “las secundicias”], en su venida.

En la resurrección del Señor Jesucristo tenemos la esperanza del retorno de él, y nuestra inmediata vivificación, ya sea que para ese entonces estemos “despiertos” o “durmiendo”.

Cuando hablamos de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, su posterior ascensión y que Dios lo sentó a Su diestra, todas las realidades que tenemos en virtud del nuevo nacimiento son evidenciables, pasibles de ser manifestadas a los sentidos. Así que, con toda la autoridad de las Escrituras podemos conmemorar la resurrección de nuestro Señor. Ese fue un evento singular en la vida de un **ser humano** como nosotros, nuestro salvador, en el que nos hizo partícipes de las maravillosas bendiciones recibidas gratuitamente por el amor de Dios a nosotros. ¡Salgamos y proclamemos que él ha resucitado y que ha logrado inmedibles beneficios para nosotros sus hermanos, y digámosles también que viene a buscarnos! ¿Por qué hizo todo esto nuestro querido Dios?

Juan 3:16 y 17:

16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna<sup>3</sup> [**por siempre**]. 17 Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea **salvo** por él.

Vida por siempre ⇔ ser salvo  
Vida por siempre es equivalente a ser salvo

En la época que Dios envió a Su Hijo como sustituto por nuestros pecados, la gente del mundo se estaba perdiendo como se pierde hoy.

<sup>3</sup> Eterno significa que no tiene ni principio ni fin, entonces, el único eterno es Dios. Por eso preferimos decir “vida por siempre” pues nuestra vida, como la de nuestro Señor tuvo un comienzo y luego de la resurrección no tendrá final.

Nuestro querido Padre vio la imperiosa necesidad de enviar al salvador. Esa necesidad hoy no ha cesado, por eso, Él y Su Hijo, nos envían a nosotros. El Padre lanzó el salvavidas literal para que nadie se pierda sino que tenga vida por siempre. Al tener vida por siempre la Biblia lo llama también ser salvo. Mire que simple, dos versículos que dicen porqué Dios mandó a Jesús. Él fue compelido por Su amor a entregar Su Hijo. Dios no quiso ni quiere condenar a nadie, quiso y quiere que todo el mundo tenga vida por siempre o, lo que es lo mismo, que el mundo sea salvo por Su Hijo. Observe cómo se asocia la primera venida de Jesús y nuestro creer su nombre con el Reino venidero ⇨ la vida por siempre junto a nuestro hermano y Señor y a nuestro Dios y Padre.

Estos cuerpos que tenemos no nos sirven para esa vida por siempre, por eso nuestro Señor nos transformará y nos dará cuerpos nuevos absolutamente re·diseñados para **desgaste nulo, y envejecimiento cero**.

Hoy día nuestro Señor trabaja sin descanso al lado de nuestro Padre celestial para darles vida por siempre a aquellos que los busquen. Porque de tal manera Dios sigue amando al mundo que dio a nuestro Señor para que nadie se pierda sino que tenga vida por siempre. Jesucristo ya no está entre nosotros de la manera que lo estuvo por cuarenta días desde su resurrección hasta casi Pentecostés. Tan maravilloso como debe haber sido tenerlo delante de ellos a nuestro Señor, estaba en un solo lugar a la vez. Hoy día está en cada hijo de Dios. Gracias a lo que hizo Dios, en Jesús por nosotros, es **Dios en Cristo en nosotros la esperanza de gloria**.

Hechos 1:3:

A quienes también [los Apóstoles y más de quinientos hermanos], después de haber padecido, se presentó vivo con **muchas pruebas indubitables**, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

Dios no hace acepción de personas<sup>4</sup> por lo tanto si les dio a ellos pruebas indubitables de la resurrección de nuestro Señor, también tuvo que haberlo hecho con nosotros. Es emocionante pensar en lo que dice este versículo. Otras versiones de la Biblia en lugar de indubitables han traducido: “pruebas positivas, convincentes, muy ciertas, infalibles, evidentes, claras pruebas, muchas pruebas claras...”

---

<sup>4</sup> Dios no hace acepción de personas: Deuteronomio 10:17, 2 Crónicas 19:7, Hechos 10:34, Romanos 2:11, Gálatas 2:6, Colosenses 3:25, 1 Pedro 1:17. Tampoco le gusta a Dios que nosotros hagamos acepción de personas: Deuteronomio 16:19, Job 13: 7 y 10; 32:21; 34:19, Proverbios 24:23, 28:21, Malaquías 2:9; Lucas 20:21; Santiago 2:1 y 9.

¿A quién no le hubiera gustado estar frente a Jesús, verlo, oirlo, tocarlo<sup>5</sup>? Pues bien, más de quinientos hermanos pudieron hacerlo. Sin embargo, después del día de Pentecostés del Siglo I, nosotros tenemos dentro nuestro la evidencia clara, la prueba indubitable cada vez que hablamos en lenguas que es Cristo en nosotros la esperanza de gloria. Necesitamos tener certeza y compromiso acerca de la resurrección de nuestro Señor. **Ni Dios ni nuestro Señor harán menos por nosotros que lo que han hecho por nuestros hermanos del primer Siglo en darles pruebas indubitables.**

Hechos 2:1-4:

1 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. 2 Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; 3 y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego<sup>6</sup>, asentándose sobre cada uno de ellos. 4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y **comenzaron a hablar en otras lenguas**, según el Espíritu les daba que hablasen.

Este día de Pentecostés en particular fue maravilloso por un número muy grande de razones. Una de ellas es que colocó la piedra fundamental de cómo son las cosas a partir de ahí. El procedimiento normal, luego que uno confiesa con su boca y cree con su corazón, es manifestar el regalo que recibe de Dios en ese preciso instante. No hay nada que esperar, no hay ningún curso que tomar. Uno renace, uno es salvo y al instante mismo puede manifestar o evidenciar a nivel de los sentidos que es hijo de Dios, que tiene vida por siempre, que es ciudadano del Reino venidero y que será transformado con el cuerpo glorioso que tiene nuestro Señor ahora mismo. Vida por siempre en el Reino de Dios con Él y con Su Hijo nuestro hermano y Señor.

► Es necesario creer en la resurrección de nuestro Señor para tener vida por siempre en el Reino ◀ Claramente Romanos 10:9 dice:

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón **que Dios le levantó de los muertos**, serás salvo.

La de Jesús no fue una auto-resurrección. Dios lo levantó de los muertos. Al instante mismo que usted hace estas dos cosas usted puede evidenciar el poder de Dios que ahora lo habita, que es suyo porque Dios se lo dio por lo que Jesús hizo por usted. Ese es el estándar, ese es el patrón, esa es la prueba indubitable que usted fue lleno del espíritu de

<sup>5</sup> Nosotros podremos por siempre a partir del momento de su regreso por nosotros.

<sup>6</sup> Existen varios registros en la Palabra de Dios en los que el fuego lo encendía Dios directamente y eso era la indicación de que Él aceptaba la ofrenda. Levítico 9:24; 2 Crónicas 7:1-3; Éxodo 3:2; Deuteronomio 4:11; 1 Reyes 18:38; 1 Crónicas 21:26; Jueces 6:20, 21...

Dios y tiene vida por siempre asegurada en la Tierra re creada al estado de gloria y esplendor que tuvo antes de Génesis 3:15.

No es posible hoy día estar con Jesús a la manera que estuvieron sus discípulos. El testimonio de primer grado que tenemos es hablando en lenguas.

Hechos 1:8:

Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Ellos fueron “testigos oculares” de la resurrección de Jesús. Pero aquí habla de otro “tipo” de testimonio que ellos darían después de recibir espíritu santo en manifestación.

Al instante que recibieron espíritu santo recibieron a la misma vez, poder y le fueron testigos al Señor Jesucristo, en Jerusalén y en todo lugar donde fueran cuando evidenciaran ese poder. Pedro, Juan y el resto de los Apóstoles no llegaron hasta la ciudad donde usted se encuentra ahora; así que le toca a usted evidenciar ese poder y dar ese testimonio, de entre otras maneras, hablando en lenguas.

Romanos 8:15-18:

15 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! 16 El Espíritu mismo **da testimonio** a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. 17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. 18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

“La gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. La vida futura en el Reino siempre está asociada a manifestar el don de espíritu santo. Cada vez que hablamos en lenguas es un recordatorio que Jesús fue un ser humano, que murió, que fue resucitado, que fue ascendido y que nos abrió la puerta al Reino de Dios → la gloria futura. Si bien es cierto que Hablar en Lenguas no es la única evidencia<sup>7</sup> también es cierto que es la manifestación “más a mano”, más factible y ciertamente es lo que los Apóstoles hicieron en el día de Pentecostés. Hablar en lenguas es la manera en la que el espíritu de Dios nos da testimonio indubitable de la realidad interna de la presencia y poder de Dios en nosotros. Es el testimonio confiable que Dios resucitó, hizo Señor, ascendió y sentó a Su

<sup>7</sup> La Palabra de Dios documenta otras manifestaciones del espíritu de Dios en nosotros: 1 Corintios 12:7-10

derecha al Señor Jesucristo. Jesús murió, como le pasará a todos los seres humanos hasta que él regrese, fue levantado de los muertos y ahora vive en nosotros a través del espíritu santo que nos fue derramado.

Hechos 4:31-33:

31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos [*plethō*] del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios. 32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. 33 Y con **gran poder** los apóstoles **daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús**, y abundante gracia era sobre todos ellos.

Aún habiendo otras evidencias disponibles de la realidad de tener espíritu santo dentro, hablar en lenguas es la forma de evidenciar gran poder y a la vez dar testimonio de la resurrección. La palabra griega traducida “llenos” podría ser traducida “lleno hasta desbordar”. Si lleno un vaso con agua hasta el borde; y continúo llenándolo, en poco tiempo desbordará. Así estaban llenos estos hermanos nuestros del Primer Siglo. Muy seguramente lo que estaba ocurriendo aquí era que los Apóstoles daban testimonio y a la vez ayudaban al resto a darlo, hablando en lenguas.

En el siguiente registro que veremos, los Apóstoles habían sido apresados y puestos en la cárcel pública. Luego, un Ángel del Señor les abrió las puertas de la cárcel y les dijo: Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida.

Hechos 5:29-32:

29 Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres. 30 El Dios de nuestros padres **levantó a Jesús**, a quien vosotros matasteis colgándole en un madero. 31 A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados. 32 Y nosotros somos **testigos** suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen.

Ellos eran “testigos oculares” por haber visto y presenciado que Jesús fue resucitado por Dios. Pero además, eran testigos por evidenciar el poder interno de Dios en ellos. Observe que dice: “... somos testigos suyos de estas cosas, y también el espíritu santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”. ¡igual que nosotros! Nosotros también damos testimonio evidenciando el espíritu santo que Dios nos ha dado porque obedecemos lo que dice Su Palabra en Romanos 10:9.

El testimonio que ellos tenían y tenemos nosotros son las lenguas que siguen siendo testimonio.

1 Corintios 14:22a:

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos,...

Las lenguas son una señal para aquellos que no están preparados, que no están “sazonados” en la Palabra, para quienes son “nuevitos” en nuestras reuniones o “recién llegados” y también para quienes aún no son hijos de Dios. No obstante siguen siendo una señal, un testimonio de todo lo que hizo nuestro querido Dios por nosotros en Jesús. Así que, en ese sentido, también son una señal para nosotros quienes ya creemos y evidenciamos el don de espíritu santo.

1 Juan 5:6:

Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu [espíritu] es el que da **testimonio**; porque el Espíritu [espíritu] es la verdad.

Dios es Verdad, Su Palabra y Su espíritu santo en nosotros también lo son. Así que ahora veremos algunos adelantos que Jesús les dio de ese espíritu santo que recibieron en Pentecostés del Siglo I que es el mismo que Dios sigue derramando hoy. Ese espíritu da testimonio.

Juan 14:15-17:

15 Si me amáis, guardad mis mandamientos. 16 Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: 17 el **Espíritu [espíritu] de verdad**, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora **con** vosotros, y estará **en** vosotros.

Sus Apóstoles ya tenían espíritu santo sobre ellos, justamente por eso ese espíritu, y sus evidencias a nivel de los sentidos, les eran conocidas. Jesús les decía que más tarde estaría **en** ellos.

Juan 15:26 y 27:

26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el **Espíritu [espíritu] de verdad**, el cual procede del Padre, él dará **testimonio** acerca de mí. 27 Y vosotros daréis **testimonio** también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

He aquí la doble posibilidad que tenían los discípulos del Señor Jesucristo. Iban a ser testigos, es decir que iban a dar testimonio por

haber estado con él desde el principio pero además iban a dar el testimonio que también damos nosotros hoy día que no hemos visto al Señor Jesucristo. Ese espíritu de verdad vino en el Siglo I en el día de Pentecostés y sigue dando testimonio a través de hablar en lenguas.

Juan 16:12 y 13:

12 Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. 13 Pero cuando venga el **Espíritu** [espíritu<sup>8</sup>] **de verdad**, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

El espíritu santo o espíritu de Verdad que ellos recibieron es el mismo que tenemos nosotros. No es una “persona” que tenga pensamiento y voluntad propia; dice “no hablará por su propia cuenta”. Así es cuando usted habla en lenguas o interpreta las lenguas o da palabra de profecía. Usted es responsable por hacer el acto de hablar pero no es responsable por lo que dice, por el contenido del mensaje. El espíritu santo que Dios derramó dentro suyo es ahora su espíritu y éste habla lo que oye de Él. Ese espíritu viene del Padre y está supeditado a Él y a nuestro Señor. No es un ser o una “persona divina”. Seguimos con 1 Juan.

1 Juan 5:7-13:

7 Porque tres son los que dan **testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno.**

Hay una gran cantidad de evidencia dada por los manuscritos que demuestran que la última parte de este registro no se hallaba originalmente. El texto que no figuraba fue añadido en versiones posteriores a los Siglos 14 al 16. Según una de las versiones consultadas el texto decía: “Porque tres son los que dan testimonio” y el resto figura incorporado a varios textos críticos muy antiguos<sup>9</sup>. Son varias las versiones coincidentes con esta presentada.

8 Y tres son los que dan **testimonio** en la tierra: el Espíritu [espíritu], el agua y la sangre; y estos tres concuerdan. 9 Si recibimos el **testimonio** de los hombres, mayor es el **testimonio** de Dios; porque este es el **testimonio** con que Dios ha **testificado** acerca de su Hijo.

Esto es similar a lo que pasaba con los Apóstoles. Ellos podían dar un excelente y creíble testimonio de la resurrección. Pero al hablar en

<sup>8</sup> Puede descargar las Enseñanzas N° 453 y 454 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Espíritu Santo - Un nombre, no una persona Partes 1 y 2.*

<sup>9</sup> Puede referirse a la Enseñanza N° 464 *Jesús es el Cristo – El Hijo de Dios – 2 Pedro 1:1 | 1 Juan 5:7 y 8 1 1 Juan 5:20*

lenguas dieron un **testimonio mayor** porque no eran ellos quienes lo daban sino Dios a través de Su espíritu santo en ellos.

10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el **testimonio** en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el **testimonio** que Dios ha dado acerca de su Hijo. 11 Y este es el **testimonio**: que Dios nos ha dado vida eterna [por siempre]; y esta vida [por siempre] está en su Hijo.

Mire cuál es el testimonio: ¡Dios nos ha dado vida por siempre!

12 El que tiene al Hijo, tiene la vida [por siempre]; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida [por siempre]. 13 Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, **para que sepáis que tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

El versículo nueve dice claramente que el testimonio de Dios es que Jesús es quien Dios dice que es; y Dios dice claramente que es Su Hijo. Si usted creyó en Jesús, tiene el testimonio de su resurrección **en sí mismo**.

Nosotros tenemos la certeza que Jesús fue resucitado cada vez que hablamos en lenguas. Comprobamos personalmente y fehacientemente que Dios en Cristo está en nosotros y es nuestra esperanza de vida futura por siempre en el Reino de Dios. Esa es la prueba indubitable, positiva, convincente, muy cierta, infalible, evidente y clara prueba,... que nuestro Señor está resucitado y que así como lo fue él, lo seremos nosotros. Cada vez que hablamos en lenguas tenemos esa indubitabilidad que él ha resucitado. Por ello podemos ir confiadamente y con mucho entusiasmo a darle a la gente la buena nueva que el Señor Jesucristo regresa y junto con nosotros refundará la Tierra a su antiguo estado de esplendor y gloria.



Marcos 16:15

## Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>10</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Quando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>11</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

<sup>10</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>11</sup> Hechos 17:11